

Instituto Nacional e Internado Barros Arana retomarán las clases esta semana

# "Móvil político y protagonismo": lo que hay detrás de las tomas en liceos emblemáticos

Según distintas voces, las movilizaciones tienen un trasfondo histórico que no podrán resolver las direcciones escolares ni el sostenedor, sino que se vincula a la "tradicción" de imitar a antiguas generaciones.

DIERK GOTSCHLICH

Tras varias decenas de horas académicas perdidas, tanto el Instituto Nacional (IN) como el Internado Nacional Barros Arana (INBA) retomarán las clases esta semana, luego de que los estudiantes decidieran deponer las respectivas tomas en sus establecimientos.

Varias de las demandas en ambas instituciones se repiten: reparación de infraestructura deficiente, contratación de profesores y personal, educación sexual integral y no sexista, entre otros puntos. Y aunque se lograron acuerdos intermedios con el sostenedor, la Dirección de Educación Municipal de Santiago (DEM), la principal razón para culminar con las movilizaciones fueron episodios de violencia y vandalismo ocurridos al interior de los liceos.

En el IN los alumnos volverían a clases el martes 17, luego de que se acondicionen las instalaciones después de los destrozos causados en la ocupación del establecimiento, que según los estudiantes fueron ocasionados por externos que lanzaron bombas molotov dentro del liceo, quemaron documentos y uniformes, y vandalizaron el *hall* central.

En el caso del INBA, los estudiantes votaron el viernes para terminar con la ocupación luego de distintos incidentes, entre ellos, un supuesto ataque de guardias del parque Quinta Normal. Con todo, 370 alumnos



**DESMANES** .—El Centro de Alumnos del Instituto Nacional (CEIN) informó que bajaron la toma en el establecimiento luego de varios destrozos que ocurrieron en el interior, los que incluyen quema de uniformes y documentos, lanzamiento de bombas molotov y la vandalización del *hall* central.

votaron por terminar la toma y 209 porque esta continuara, así que anunciaron que la movilización "se bajará el miércoles 18"

## Trasfondo histórico

A pesar de las mesas de trabajo que los estudiantes mantienen con la DEM para resolver sus peticiones, los jóvenes anunciaron que no descartan futuras movilizaciones, por lo que se ha cuestionado el trasfondo de sus pro-

testas, que en lo que va del año han estado marcadas por hechos de violencia, cortes de tránsito, enfrentamientos con carabineros y quema de buses.

¿Qué hay detrás de las tomas en los liceos emblemáticos?

Según distintas voces, las tomas han pasado a ser parte de un activismo político que es una suerte de "tradicción" para los secundarios, que con su llegada a los cursos superiores, como tercero y cuarto medio,

buscan liderar y representar a sus compañeros.

Daniel Rodríguez, director ejecutivo de Acción Educar, plantea que "las movilizaciones en los colegios emblemáticos no parecen relacionarse con problemas internos de los establecimientos, que el sostenedor o la dirección estén en condiciones de enfrentar. Más bien, uno observa un móvil político, muy organizado, que tiene como telón de fondo la tradición".

En esa línea, añade que "las generaciones sucesivas parecen repetir las conductas de las anteriores, lo que es aprovechado por actores externos".

Por su parte, el presidente de la Federación de Instituciones de Educación Particular (FIDE), Pedro Díaz, dice que "hemos visto en varios colegios subvencionados que muchas veces son agitadores los que llevan adelante esa violencia, y que sobrepasan a los centros de estudiantes, igual que

ocurre en liceos emblemáticos".

Díaz concluye que "muchas veces no hay convicción, sino simplemente un afán destructivo y anhelo de protagonismo de algunos jóvenes. No hay una visión educativa ni comunitaria de querer mejorar cosas".

Según plantea María Isabel Toledo, académica de la Facultad de Psicología de la U. Diego Portales, no debiera ser habitual que existan manifestaciones violentas, pero "lo que sí es una tradición es que los estudiantes, por ejemplo, del Instituto Nacional, son actores políticos desde el siglo XIX. Hay evidencia que ya en 1800 hubo al menos cuatro acontecimientos de movilizaciones importantes que tuvieron repercusión nacional".

En ese sentido, considera que "no hay que concebir a los estudiantes como niños inocentes que no tienen idea de la vida, sino que quieren construir y participar de la construcción de la sociedad en la que viven".

La académica puntualiza en que "es algo que estamos estudiando con otros colegas, y hemos visto que los estudiantes de colegios emblemáticos, en particular, tienen una tradición cívica, un etos republicano que se les transmite, porque son formados por el Estado para construir el Estado. Ellos asumen que son ciudadanos y tienen derechos".

Agrega que sobre todo ese último punto es lo que los hace cada vez más protagonistas en las demandas sociales: "Han tomado conciencia de que tienen derechos, que antes no pasaba. Hoy los jóvenes demandan ser reconocidos como individuos que tienen identidades propias".